

cuyos bienes son desconocidos por muchos individuos que miran con sumo aborrecimiento la aplicacion de aquellos que desean conseguir tan gustosos y licitos placeres, rectificando sus costumbres, separándose del error, y adquiriendo la instruccion posible. El designio de estos censores malignos no es otro que el de impedir los adelantamientos que de tan noble ocupacion resulta á los jóvenes aplicados; pero en vez de conseguir su depravado intento, se adquieren la indignacion y desprecio de los hombres sensatos, y son tenidos por los miembros mas corrompidos de la sociedad.

Uno de aquellos amables individuos, guiado de los sentimientos que dicta la razon, y que han sido el apoyo de los mas celebrados sabios, me escribe frecuentemente lamentándose de las injurias que recibe de los que se venden por sus amigos, juzgándole estos casi del mismo modo que los Sicilianos al joven Dion, levantándole las mas negras calumnias, criticando su aplicacion con la mayor vileza, y vomitando continuamente el mortifero veneno de que se hallan poseidos sus corazones, todo con el indigno fin de impedir el adelantamiento que puede resultarle de su constante aplicacion. En medio de tantos insultos y acometimientos me escribe con la mayor seriedad la siguiente carta.

„Amigo de mi alma, mis contrarios siguen atacándome furiosamente burlándose de mi aplicacion al estudio: yo los resisto, y confio que no conseguirán apartarme un solo punto de mi acertada eleccion: conozco muy bien que es la base de todo hombre de probidad, y que seguramente me resultará mucho bien: detesto á estos enemigos de la humanidad, y tengo presente los saludables consejos con que vmd. me favorece. Suplico se digne escribir al Señor Director, diciéndole que son dignas de alabarse las bellas máximas que en su carta derrama *el buen Padre*; que su produccion es la mas fina, y de un tino extraordinario, y que con ella ha dado una cuchillada muy profunda á mis opositores, pues se habian empeñado en persuadirme que el comercio era incompatible con el estudio, que los que seguian aquel ramo no debian mirar mas libros que los de caja, y no calcular mas que sus licitas ó ilícitas ganancias: pero loco de alegría luego que

